

Otras grandes obras de
Plaza y Valdés para
disfrutar y no dejar de
leer:

Educación

La Constitución Política de
los Estados Unidos
Mexicanos para niñas y
niños

Crónica periodística

El jefe de la banda

Ensayo

¿Quiénes somos los
mexicanos?

Cuento

Huellas de amor y otras
batallas

Libros universitarios

Motivos para amar a México

Este libro consta de dos partes. La primera contiene trabajos acerca de la migración internacional, analizada en diversos aspectos y niveles de acuerdo con las modalidades del desarrollo de la acumulación de capital que subyacen a la distribución global de fuerza de trabajo, que adquiere un carácter restringido. Se destaca la función de los estados, ya que ellos gestionan de diversas formas los desplazamientos de personas, de acuerdo a gran cantidad de circunstancias internas, pero condicionados de manera preponderante por la estructura económica. Se trata de cuatro capítulos a cargo de los integrantes del Cuerpo Académico Consolidado UAZ-118 Políticas Públicas.

La segunda parte se enfoca en el análisis de políticas específicas y recomendaciones. La investigación se concentra en la senda de China y sus lecciones para México. También encontramos un análisis acerca de los avatares de la planificación del desarrollo y las políticas públicas en una región de Colombia frente a la desarticulación entre los actores del desarrollo. Además, hay un trabajo de carácter comparativo entre el voluntariado de Jamaica y el de Zacatecas. Otro estudio es acerca de la movilización social de los posesionarios de Salaverna, Mazapil, Zacatecas, frente al despojo por parte de una empresa minera y la desprotección estatal. Finalmente, se incluye una investigación acerca de los resultados de la cuota de género en Zacatecas, en el que se muestra que dicha cuota influyó en la conformación numérica de la Legislatura del estado de Zacatecas desde 2004.



José Luis Hernández Suárez
(Coordinador)

Entrar en las Agendas de Políticas
Investigaciones sobre migración, planeación del desarrollo, voluntariado, resistencia y género

P Y V

Entrar en las Agendas de Políticas

Investigaciones sobre migración,
planeación del desarrollo, voluntariado,
resistencia y género



José Luis Hernández Suárez
(Coordinador)



José Luis Hernández
Suárez

Estudió la licenciatura en Economía, la maestría y el doctorado en Ciencia Política, en la Universidad Autónoma de Zacatecas "Francisco García Salinas". Actualmente es docente-investigador de la Unidad Académica de Ciencias Sociales de dicha institución, en donde funge como Responsable del Programa de Maestría en Ciencias Sociales. Es integrante del Cuerpo Académico UAZ-118 Políticas Públicas, dentro del cual contribuye de manera específica con su línea de investigación de migración, política y economía, misma que le ha permitido generar varias publicaciones y presentaciones en diversos eventos académicos de carácter nacional e internacional.

Primera edición: junio 2018

D.R. © José Luis Hernández Suárez

© Universidad Autónoma de Zacatecas

© Plaza y Valdés S. A. de C. V.

Alfonso Herrera 130, int. 11, Colonia San Rafael,
Ciudad de México, 06470. Teléfono: 50 .97 20 70
coediciones@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.com

Plaza y Valdés, SL
Calle Murcia, 2. Colonia de los Ángeles
Pozuelo de Alarcón 28223, Madrid, España
Teléfono: 91 812 63 15
madrid@plazayvaldes.com
www.plazayvaldes.es

Formación tipográfica: José Guadalupe Rivera Arroyo

ISBN: **978-607-402-988-8**

Impreso en México / *Printed in Mexico*

Publicación financiada con recurso PFCE 2016. Este programa es público ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

El trabajo de edición de la presente obra, fue realizado en el taller de edición de Plaza y Valdés, ubicado en el Reclusorio Preventivo Varonil Norte en la ciudad de México, gracias a las facilidades prestadas por todas las autoridades del Sistema Penitenciario, en especial, a la Dirección Ejecutiva de Trabajo Penitenciario.

Contenido

Introducción	11
-------------------------------	-----------

Primera Parte

Migración mexicana hacia Estados Unidos: de la complementariedad laboral a la redundancia

<i>José Luis Hernández Suárez</i>	21
Introducción	21
Economía política en políticas públicas, migración y factores preponderantes	22
La migración mexicana hacia Estados Unidos, entre la libertad y la coacción	32
Conclusiones	41
Referencias	41

Migración y educación en Zacatecas: una alternativa pedagógica diferente

<i>Francisco Betancourt Núñez</i>	45
Introducción	45
Antecedentes	46
Planteamiento de la investigación y su contexto	47
Justificación	48
Objetivos	49
Perspectiva teórica	50

Diseño de investigación	60
Resultados de la investigación	62
Conclusiones	64
Referencias	66

La migración y el desarrollo local. Acercamientos a la problemática con base en una muestra de municipios en Zacatecas, (2001-2010)

<i>Manuel Cedeño del Olmo</i>	73
Introducción	73
El análisis sobre migración y desarrollo local	76
Características migratorias y dinámica municipal en Zacatecas	79
La focalización del tema	82
Los municipios de la muestra	83
Municipios y áreas de atención vinculados al “Premio Gobierno y gestión local” del CIDE	94
Conclusiones	97
Referencias	98

Migración y mujer campesina

<i>Humberto de Luna López</i>	101
Introducción	101
Patrón de acumulación neoliberal y campesinado	103
Migración de campesinos y campesinas	106
El neoliberalismo y la campesina	111
Conclusiones	115
Referencias	116

Segunda Parte

Lecciones económicas de China para México

<i>Juan Carlos Pino Acevedo</i>	121
Introducción	121
Posición actual de China	122
La estrategia china	131
Efectos económicos en México	140

¿Qué paso?	145
Referencias	149
Planificación del desarrollo y políticas públicas como dinamizadoras del territorio. El caso del Quindío, Colombia	
<i>Diego Fernando Cruz Rincon</i>	153
Introducción	153
Planificando el territorio con las teorías del Desarrollo Económico Local	155
Colombia y el desarrollo en siglo XXI	158
El Quindío caso de estudio de la planeación del desarrollo	162
Conclusiones	165
Referencias	168
Elementos para caracterizar el Voluntariado en Jamaica y Zacatecas (México)	
<i>Paula Shelline Powell y Rubén Ibarra Escobedo</i>	169
Introducción	169
Organizaciones voluntarias en Jamaica	171
El Voluntariado en México, su incidencia en las políticas	175
Ley estatal y fomento a las actividades del Voluntariado en Zacatecas	176
Organizaciones de la Sociedad Civil en Zacatecas	178
El voluntariado y sus prácticas: algunos ejemplos	180
Conclusiones	185
Referencias	185
Mobilización social en Salaverna, Mazapil, Zacatecas, frente al despojo minero	
<i>Grecia Eugenia Rodríguez Navarro y José Luis Hernández Suárez</i>	187
Introducción	187
Las fuentes de la resistencia.	189
Proceso de acumulación y surgimiento del conflicto	195
El Estado se define contra la resistencia en Salaverna	194
Territorio sin ley	201

Fragmentación de la resistencia.	202
Referentes simbólicos de la resistencia: lo público y lo privado	203
El destino de los pobladores de Salaverna y la condensación del poder	204
C conclusiones	206
Referencias	206
Cuota de género en Zacatecas	
<i>Reyna Marisol Hernández Herrera y Héctor de la Fuente Limón</i>	209
Introducción.	209
Implementación de la Cuota de género en Zacatecas.	210
Cumplimiento de la Cuota de género por partidos políticos	211
Diputadas que llegaron a la Legislatura por vía Cuota de género	212
Diputadas, género y trabajo legislativo	213
Perfil y trabajo legislativo.	214
Representación sustantiva.	217
Partido políticos en la práctica legislativa	219
Trabajo legislativo con perspectiva de género	221
Reflexión sobre el trabajo legislativo	225
Consideraciones finales	227
Referencias	228
Sobre las y los autores.	231

Migración mexicana hacia Estados Unidos: de la complementariedad laboral a la redundancia

José Luis Hernández Suárez¹

Introducción

Tras más de treinta años de enormes flujos de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos, a finales de la década de los 2000s se dio un quiebre significativo, el cual parece señalar que este fenómeno alcanzó los límites de su crecimiento. Varios datos más apoyan esta afirmación, entre ellos: las remesas familiares no alcanzaron el nivel de 2007 sino nueve años después, en el 2016; la proporción de personas censadas en Estados Unidos nacidas en México ha disminuido a un ritmo acelerado, en comparación con los nacidos en aquel país; ha aumentado la migración temporal por contratos, denotando el énfasis del gobierno estadounidense por un mayor control de los flujos y selección de los perfiles laborales; se han registrado cambios de carácter demográfico, etcétera.

De varias maneras, este tipo de información ha llegado a vastos sectores de la población en México, sin embargo, en el campo de la teoría no se ha dicho la última palabra, mucho menos en la sub-disciplina de las políticas públicas. Analizar el comportamiento de tal fenómeno es el objetivo del presente capítulo, sobre la base de los cambios operados en el modo de producción, trayendo información oficial para sustentar la hipótesis de que el ahorro de costos laborales como base para sostener la productividad adecuada a la tasa de ganancia se encuentra en el centro, junto con un cambio obligado en las estrategias de trabajadores potencialmente migrantes, para reorientarse a su propio país.

¹ Docente-investigador de la Maestría en Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Contacto: jels_hs@yahoo.com.mx

Cabe justificar el intento recordando que a la economía política se le ha traído como enfoque explicativo en el estudio de las políticas públicas, si bien de manera incipiente, especialmente en el campo de la economía política comparativa en las relaciones internacionales, no obstante con cautela y reservas en el marco del *mainstream*, lo cual no es el caso del presente ejercicio.

El capítulo comienza con una valoración de la importancia de traer la economía política a la sub-disciplina de las políticas públicas para la realización de este tipo de estudios, donde se incluye una descripción de la posición teórica de este trabajo, enfatizando el desarrollo del capital como la variable explicativa central de los movimientos migratorios. Después se hace un análisis de la migración mexicana, sobre la base de información oficial, con el argumento de que su estabilización plantea el giro de las presiones hacia adentro.

Economía política en políticas públicas, migración y factores preponderantes

John Peter² se adscribe a la idea de que la construcción de conocimiento y teoría es acumulativo, lo cual puede corroborarse en la sub-disciplina de política pública, acerca de la cual este investigador distingue tres épocas de construcción y pruebas de teorías: la clásica, hasta antes de los años 1990s, que fue cuando se definieron los términos clave, y tomaron lugar los debates sobre la naturaleza de la toma de decisión y la discusión sobre en qué medida los actores intervinientes disponían de la información necesaria para la toma de decisiones. En este periodo se elaboró el incrementalismo, el modelo racional, las etapas heurísticas y las representaciones sectoriales de los procesos de toma de decisión.³

A partir de los 1990s se construyeron marcos sintéticos multiteóricos, dando lugar a la segunda etapa, consistente en la elaboración de la compleja explicación de la toma de decisión que produjo el modelo del equilibrio interrumpido, el marco

² Peter, John, “New directions in public policy: theories of policy change and variation reconsidered”, Presentación en la *International Conference on Public Policy*, Grenoble, June 26-28, 2013, en el Panel: New Directions in the Study of Public Policy, Session 1: ‘New Directions: The State of the Art’, disponible en <http://archives.ippapublicpolicy.org/IMG/pdf/panel_84_1_peter_john.pdf>. Último acceso: 19/07/2017.

³ De esta primera época es difícil precisar sus inicios, considerando los antecedentes en el cameralismo alemán y los desarrollos en el mundo anglosajón, pero es a partir de la década de los 1960s cuando la sub-disciplina va cobrando forma. Al respecto, se recomienda leer a Guerrero, Omar, “¿Qué es la política pública? Notas para un marco conceptual”, *Examen*, No. 227, Año XXIII, México, febrero de 2014, pp. 7-13, disponible en <http://pri.org.mx/bancoinformacion/files/archivos/pdf/12374-1-13_43_36.pdf>. Último acceso: 22/07/2017.

de coaliciones de causa y el cesto de basura/ventana de política, entre otros, que se volvieron muy populares entre muchos académicos de política pública.

Pero, según la interpretación de John Peter, se comprueba que el progreso de la ciencia normal consiste en que los nuevos estudios empíricos progresivamente recogen menos hallazgos nuevos, por lo tanto, de manera inevitable se dio el giro de la rueda, y la academia que fue revolucionaria en los 1990s se volvió más rutinaria, incitando la búsqueda de nuevos modelos y enfoques, para dar lugar a la tercera época, en la cual juega un rol central la economía política, con modelos y métodos antes aplicados a las relaciones internacionales y al análisis de la política comparativa, pero que enfrenta el desafío de cómo construir sobre los enfoques más viejos y asegurar el conocimiento y construcción de teoría acumulativa, dado que los académicos del tercer periodo no establecen diálogo con los partidarios de las épocas anteriores y, de hecho, parecen ignorarse mutuamente. Esto significa, por lo tanto, que las épocas primera y segunda trazadas por Peter, no han concluido, en la medida que se sigue recurriendo a ellas, si bien este autor les encuentra una capacidad explicativa menor o decreciente.

Peter llama a aplicar teorías comprobables de cambio y variación de política, usando modelos de relaciones causales, en vez de pensar sólo en una caja negra de múltiples influencias. Por esta vía, según este autor, la economía política intenta explicar e ir más allá de las descripciones o metáforas de cambios de política. Ahora que la investigación no ha sido capaz de moverse hacia adelante por los problemas de estas teorías, en el sentido de que tienen una capacidad de comprobación limitada, Peter llama a integrar los modelos de la economía política comparativa en los estudios *mainstream* de política pública.

La crítica nodal de John Peter es, por lo tanto, que los enfoques de políticas públicas no fueron capaces de explicar el cambio de política sino, en todo caso, solamente realizaron descripciones o inventaron metáforas, viendo en ello la concurrencia de múltiples factores influyentes. De hecho, tales enfoques enfatizaron más la estabilidad que el cambio. Un ejemplo significativo es el marco de coaliciones de causa, que necesita factores externos al modelo para explicar cuándo surge el cambio, como por ejemplo cuando ocurre una crisis económica, reduciéndose ese modelo, por lo tanto, a una simple formulación: el diseño es estable hasta que un gran evento socioeconómico cambia el patrón de coaliciones con un mecanismo exógeno. Así, el marco de coaliciones de causa termina como una descripción del proceso de política antes que como una explicación de éste.

Por su parte, el modelo del equilibrio interrumpido lleva de manera adecuada en la etiqueta cuál es su preocupación: el equilibrio y los factores que eventualmente lo interrumpen. El foco del modelo de ventanas de política es, de manera esencial, el

mismo, mientras que los enfoques de la primera etapa (el incrementalismo, la teoría de la elección racional, el modelo de las etapas heurísticas y las representaciones sectoriales de los procesos de toma de decisión), al parecer, no tienen nada que aportar en términos de la explicación sobre el cambio social y el cambio de política, como tampoco otros enfoques más recientes, algunos de los cuales, según nuestra consideración, no son aplicables en estas geografías por abstraerse, entre otras fallas, del análisis del tipo de régimen político realmente prevaleciente y el carácter de clase del Estado con sus rasgos altamente autoritarios, y a los actores, como se acostumbra decir en los enfoques de políticas públicas, tiende a presentárselos como unos en condiciones de poder no asimétricas.⁴

Relacionado con lo anterior, hay otra crítica certera a los enfoques oficiales de las políticas públicas: la importación de conocimiento y técnicas que funcionaron en otros contextos, no pueden ser replicados en otros lugares pensando que se obtendrán los mismos resultados, dadas las diferencias temporales, espaciales, institucionales, culturales, económicas, políticas y sociales en general. Lo que tuvo éxito en Europa o en Estados Unidos, no necesariamente lo tiene en un país latinoamericano. Por ejemplo, para que funcionen las recomendaciones del Banco Mundial para una “buena gestión pública” en Latinoamérica, en síntesis, hay que “cambiar el estado —dice Carlos M. Vilas—, cambiar la sociedad, cambiar la gente como condición de éxito de determinadas recomendaciones económicas. El secreto de una buena política pública consistiría, por lo tanto, en cambiar al *público*.”⁵ Así que las transferencias de conocimiento de políticas públicas no están exentas de los intereses del importador, quien muy probablemente busca justificar instituciones, ideologías, actitudes, etcétera.⁶

⁴ Es el caso, por ejemplo, de la propuesta del enfoque deliberativo o argumentativo. Para una introducción al mismo, ver Fischer, Frank, “Deliberative Policy Analysis as Practical Reason: Integrating Empirical and Normative Arguments”, Fischer, Frank, Miller, Gerald J. y Sidney, Mara S. (eds.), *Handbook of Public Policy Analysis. Theory, Politics and Methods*, CRC Press, New York, 2007, pp. 223-236; Fischer, Frank y Gottweis, Herbert (eds.), *The Argumentative Turn Revisited. Public Policy as Communicative Practice*, Duke University Press, United States of America, 2012.

⁵ Vilas, Carlos M., “Política y políticas públicas en América Latina”, en Cristina Fioramonti y Paula Anaya (comps.), *El Estado y las políticas públicas en América Latina*, AECID/COPPPAL/Honorable Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2011, págs. 37-74, disponible en <<http://cmvilas.com.ar/index.php/articulos/12-politicas-publicas/27-politica-y-politicas-publicas-en-america-latina>>. Último acceso: 22/07/2017, párrafo 32, énfasis del autor.

⁶ Ver sobre este punto Grin, John y Loeber, Anne, “Theories of Policy Learning: Agency, Structure and Change”, Fischer, Frank, Miller, Gerald J. y Sidney, Mara S. (eds.), *Handbook of Public Policy Analysis. Theory, Politics and Methods*, CRC Press, New York, 2007, pp. 201-219.

De manera contrastante, al cambiar un poco de foco y énfasis, la economía política, al menos la que está aplicándose en el campo de los estudios comparativos, tiene un interés en ver la política y las políticas públicas como variables dependientes.

El campo de la economía política comparativa —según John Peter— está enfocado en el impacto de la economía como un conjunto de restricciones estructurales, que modelan las relaciones entre políticos y poseedores del poder económico, lo cual resulta en elecciones de política. Hay un patrón complicado de negociaciones entre estos dos actores, y entre otros poseedores de poder, como los burócratas. Es de particular interés una línea de trabajo que revisa la medida en la cual el diseño de política está constreñido por las negociaciones entre el capital y el trabajo. La clave del análisis reside en ver cómo las restricciones universales impuestas por los mercados y el capital, interactúan con contextos e instituciones para producir diferentes clases de resultados.⁷

Cabe reconocer el hecho de que se incorpore a la economía política en el estudio de las políticas públicas, si bien se le lleva para encuadrarla en el marco del *mainstream* de dicha sub-disciplina. Ese es, de hecho, el llamado de John Peter. Pero, dado el potencial explicativo que ofrece la economía política, y en una fase de profunda depresión capitalista, donde sale a relucir la centralidad de los intereses del capital, el trabajo y la lucha de clases, no se le podía seguir ignorando, como demuestra el párrafo anterior, a tal grado de incorporarla incluso en centros de enseñanza e investigación de políticas públicas de orientación proclive a los regímenes de gobierno capitalistas.

Por nuestra parte, se intenta ejercer la crítica al nivel del estudio de la migración internacional. Acerca de las causas de este fenómeno social existe una literatura abundante,⁸ la mayoría de la cual resalta su carácter multifacético y multifactorial, de ahí que, por lo mismo, sea abordado desde las más diversas disciplinas de las ciencias sociales y de las humanidades. No es objetivo del presente trabajo negar ese carácter de la migración internacional, sin embargo, por lo que se refiere a las causas de los cambios en los flujos, cabe introducir una oración adversativa: hay grados de influencia o preponderancia de los factores, y la migración, una vez iniciada, no se convierte en un proceso auto-sostenido independiente de los factores que la causaron inicialmente.

⁷ Peter, John, *op. cit.*, págs. 26 y 27.

⁸ Al respecto puede consultarse los siguientes trabajos: Massey, Douglas *et al.*, “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, *Trabajo*, Año 2, No. 3, enero-junio de 2000, Segunda Época, pp. 5-50; Herrera Carassou, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XXI Editores, México, 2006; Castles, Stephen y Miller, Mark, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, México, 2004.

Para respaldar la posición de este escrito, considérese algunas conclusiones de dos gigantes del pensamiento, a las cuales llegaron luego de las investigaciones en sus respectivos campos y objetos de estudio, pero que, según nuestro parecer, siguen siendo válidas. Ellos son Sigmund Freud y Karl Marx. Se trata de asumir la idea de que se debe evitar caer en el encantamiento de la vulgaridad en la ciencia, que consiste en conformarse con las apariencias sin buscar las causas (o causa) profundas (o concatenaciones internas) de los fenómenos.

El Dr. Sigmund Freud escribió en 1895 el artículo “Crítica de la neurosis de angustia”,⁹ contestando a un crítico que había tratado de rebatirle la conclusión de que “la neurosis de angustia tenía por causa todo aquello que desviaba de lo psíquico la tensión sexual somática, perturbando su elaboración psíquica.” Según Freud, “resultó entonces que los factores etiológicos específicos de los estados denominados por mí «neurosis de angustia» eran la abstinencia voluntaria o involuntaria, el comercio sexual sin satisfacción completa, el coito interrumpido, la desviación del interés psíquico de la sexualidad, etc.”¹⁰

Su crítico, de apellido Loewenfield, apoyándose solamente en *una* observación, se había atrevido a soltarle al genio de Viena que “surgen estados de angustia inmediatamente o al poco tiempo de un *shock* psíquico (simple sobresalto o accidente unido a él), dándose circunstancias que hacen muy improbable la colaboración de faltas sexuales de la especie indicada”.¹¹

Si algún acierto tuvo el “distinguido contradictor” de Freud, fue haber hecho que éste especificara aún más sus hallazgos sobre la neurosis de angustia. Para los efectos de este trabajo, sólo interesa destacar la distinción de factores y grados de causalidad formulados por “el escrutador de almas”, como lo llama Armando Bartra:

Para formarnos una idea lo más precisa posible de las circunstancias etiológicas —escribe Freud—, realmente muy complicadas, de la neurosis, creo conveniente fijar los siguientes conceptos etiológicos:

a) Condición. b) Causa específica. c) Causa concurrente y como término de valor inferior a los anteriores. d) Motivación inmediata o causa provocadora.

Para hacer frente a todas las posibilidades, supondremos que se trata de factores etiológicos susceptibles de transformación cuantitativa, o sea de aumento y disminución.¹²

⁹Freud, Sigmund, “Crítica de la neurosis de angustia”, *Obras Completas*, Vol. 1, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013 [1895], pp. 199-208.

¹⁰*Ibidem*, pág. 199.

¹¹*Ibidem*, pág. 200. Énfasis de Freud.

¹²*Ibidem*, pág. 206. Énfasis de Freud.

Explica Freud que “la *motivación* o *causa provocadora* será aquella que se incorpore en último lugar a la ecuación, precediendo así inmediatamente a la emergencia del efecto. Este factor temporal es lo que constituye exclusivamente la esencia de la motivación.”¹³

Llamamos *condiciones* a aquellos factores faltando los cuales no surgiría nunca el efecto, pero que son incapaces de producirlo por sí solos, cualquiera que sea su magnitud. Es necesario que se agregue a ellos la causa específica.

Esta causa *específica* es aquella que no dejamos jamás de hallar en los casos de emergencia del efecto, bastándole para producirlo alcanzar una cierta intensidad o cantidad, siempre que las condiciones se encuentren cumplidas.

Causas concurrentes son aquellos factores que no siendo indispensables ni pudiendo producir por sí solos el efecto, cualquiera que sea su intensidad, colaboran con las condiciones y la causa específica en el cumplimiento de la ecuación etiológica.¹⁴

Es decir, Freud no solamente va más allá de las apariencias, sino que además descubre que el fenómeno bajo estudio *no está multicausado*, aun cuando esté *estructuralmente condicionado* o de manera inmediata *múltiplemente motivado*.

Antes del genio vienés, el genio barbón de Tréveris, Alemania, Karl Marx, observó algo similar en sus investigaciones críticas de la economía política, cuyo objetivo era descubrir la ley natural con arreglo a la cual se mueve el modo de producción capitalista. En el tomo III de *El Capital* escribió un famoso párrafo, que por su importancia, se reproduce de manera completa a continuación:

La forma económica específica en que se arranca al productor directo el trabajo sobrante determina la relación de señorío y servidumbre tal como brota directamente de la producción y repercute, a su vez, de un modo determinante sobre ella. Y esto sirve luego de base a toda la estructura de la comunidad económica, derivada a su vez de las relaciones de producción y con ello, al mismo tiempo, su forma política específica. La relación directa existente entre los propietarios de las condiciones de producción y los productores directos —relación cuya forma corresponde siempre de un modo natural a una determinada fase de desarrollo del tipo de trabajo y, por tanto, a su capacidad productiva social— es la que nos revela el secreto más recóndito, la base oculta de toda la construcción social y también, por consiguiente, de la forma política de la relación de soberanía y dependencia, en una palabra, de cada forma específica de Estado. Lo cual no impide que la misma base económica —la misma, en cuanto a sus condiciones fundamentales— pueda mostrar en su modo de manifestarse infinitas variaciones y

¹³ *Idem*. Énfasis de Freud.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 207. Énfasis de Freud.

gradaciones debidas a distintas e innumerables circunstancias empíricas, condiciones naturales, factores étnicos, influencias históricas que actúan desde el exterior, etc., variaciones y gradaciones que sólo pueden comprenderse mediante el análisis de estas circunstancias empíricamente dadas.¹⁵

Al equiparar la terminología de Marx a la de Freud, podría decirse que la forma económica en que se arranca al productor directo el trabajo sobrante es la causa específica, la capacidad productiva social son las condiciones. La forma específica de Estado vendría a ser el equivalente en Marx de la neurosis de angustia en Freud, y las distintas e innumerables circunstancias empíricas, condiciones naturales, factores étnicos, influencias históricas que actúan desde el exterior, etc., vendrían a ser las causas concurrentes. Motivaciones inmediatas nunca faltan.

Freud, como Marx, también encontró la vulgaridad en la ciencia, pero la expresó de forma indirecta:

...existe, para la neurosis de angustia, un factor etiológico específico cuya acción puede ser reemplazada cuantitativamente por influencias nocivas vulgares, pero nunca sustituida cualitativamente. Este factor específico determina, sobre todo, la forma de la neurosis, mientras que la emergencia o la falta de la enfermedad neurótica dependen de la carga total que pesa sobre el sistema nervioso (en proporción con su capacidad para soportarla). Por lo regular, las neurosis se encuentran *sobredeterminadas*, actuando en su etiología varios factores.¹⁶

El concepto de *sobredeterminación* no debe, por lo tanto, llevar a confusión con lo planteado en las citas anteriores por Freud, en el sentido de que negaría la causa específica, sino simplemente que en la forma de manifestarse de la neurosis de angustia influyen diversos factores, así como sucede en su “modo de manifestarse” de la base económica, en la propuesta de Marx.

Sobredeterminación, en cambio, y por contraposición al propio Freud, fue usado de manera vulgar por Louis Althusser, quien acabó diluyendo la “determinación en última instancia” de la economía en los acontecimientos históricos, alegando que “muchos factores vienen juntos.”¹⁷ Por supuesto que así es, pero eso no evita que existan grados de causalidad. Preponderante es en Marx la estructura económica; en Freud la abstinencia sexual, insatisfacción o satisfacción incompleta. Pero las interpretaciones del tipo de la realizada por Althusser, donde muchos factores vienen

¹⁵ Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1959 [1894], pág. 733.

¹⁶ Freud, *op. cit.*, pág. 204.

¹⁷ Ver sobre este punto un breve pero excelente análisis en Callinicos, Alex, *Social theory. An historical introduction*, Polity Press, Cambridge, 2007, pp. 271-276.

juntos, enfatizando de esa manera la multicausalidad, llegarían a ser más socorridos en el ámbito de la investigación social, como ya se mencionó en el caso de los marcos conceptuales de las políticas públicas de la segunda época que distingue John Peter, que terminarían, a su vez, diluyéndose en propuestas descriptivas antes que explicativas.

Es bien conocido que en diferentes partes de su obra, Marx arremetió de forma despiadada contra la economía vulgar, dedicándole en el tomo IV de *El Capital*, publicado como *Teorías sobre la plusvalía*, vastas notas demoledoras. Un ejemplo:

Los economistas vulgares traducen en realidad las ideas, los motivos, etc., de los exponentes de la producción capitalista cautivos de ella y en los que sólo se refleja en su apariencia superficial. La traducen a su lenguaje doctrinal, pero desde el punto de vista de la clase dominante, del capitalista y, por tanto, no de un modo candoroso y objetivo, sino de un modo apologético.¹⁸

Ahora bien, ¿qué decir entonces sobre la causalidad de la migración internacional? Desde la perspectiva de este trabajo, debe tenerse cuidado de no confundir los motivos o causas vulgares, con las causas específicas o causas profundas de la migración, de lo contrario sólo se lleva la discusión a ninguna parte, puesto que no se explica nada. No se trata de obviar o desechar el análisis de las causas vulgares o motivos, pero el foco debe ser el desarrollo del capital y las condiciones que va creando la acumulación, ajustando de esta manera la disponibilidad o exceso de fuerza de trabajo, si se quiere captar la conexión interior de las cosas, como recomendaba Marx.

En ese sentido, desde esta perspectiva, al menos en el caso de la migración mexicana hacia Estados Unidos, el factor preponderante es el desarrollo de la acumulación, el cual se ha expresado en formas de comportamiento económico diferente en el país de origen y en el de destino. Es bien conocido que la crisis mexicana de finales de los 1970s y profundizada a inicios de los 1980s por la introducción de las reformas de carácter neoliberal —entre cuyos resultados estuvo la drástica reducción de los salarios, el aumento del desempleo y el desmantelamiento de las estructuras productivas tradicionales, con el objetivo de dar lugar a un mayor poder social del capital— se tradujo en el crecimiento de los flujos migratorios hacia Estados Unidos, cumpliendo México, de esta manera, el rol de complemento laboral de aquel país. En palabras de Elaine Levine:

¹⁸ Marx, Carlos, *Teorías sobre la plusvalía*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1980 [1862-1863], pág. 403.

El incremento relativo más grande en el número de mexicanos radicados en Estados Unidos, que fue de 189%, se dio entre 1970 y 1980, cuando la cifra pasó de 760 mil a casi 2.2 millones. El incremento absoluto más significativo se dio entre 1990 y 2000 cuando el número de mexicanos pasó de 4.5 a 9.4 millones. El aumento numérico también fue bastante importante, de 3.1 millones, entre 2000 y 2007, cuando el total creció de 9.4 a más de 12.5 millones.¹⁹

Sin embargo, el carácter masivo que adquirió la migración mexicana, no podía seguir creciendo de manera indefinida, como indican las cifras anteriores, puesto que, desde nuestra perspectiva, está supeditado a la capacidad económica del país de destino, medida, en este caso, por la magnitud del ejército laboral de reserva en función de las necesidades de la acumulación de capital.

Sobre este punto, según nuestro análisis, en Estados Unidos ya se conformó una reserva laboral suficiente para hacer de la inmigración un fenómeno tendencialmente inviable, no sólo en términos económicos, sino también políticos y culturales. La reducción de las tasas de inmigración es, por lo tanto, un signo del tránsito hacia una acumulación de capital *profundizada*, es decir, consistente en una composición más elevada y, por consiguiente, la reducción de trabajo vivo, expresado en menos contrataciones y/o más bajos salarios.

Por supuesto que operan infinitas variaciones y gradaciones en la forma de manifestarse de la base económica, o bien, distintas motivaciones, causas provocadoras o causas concurrentes, pero la base económica o causa específica no desaparece, sino al contrario, condiciona la tendencia del fenómeno. Esto, sin embargo, no implica asumir una postura de carácter teleológico, puesto que se reconoce en los demás factores su grado de influencia, haciendo del desarrollo del fenómeno algo difícil de prever, pero del cual, en términos generales, sí se puede establecer un cierto rumbo. De este modo, nuestro planteamiento, al menos en el caso de la migración mexicana, difiere de aquellos “argumentos según los cuales la migración internacional puede continuar aun cuando las causas originales ya no estén presentes”.²⁰

Nuestra postura, sin embargo, no debe entenderse como una que asume la unicausalidad, sino que reconoce la existencia de diversos factores, cuyos grados

¹⁹ Levine, Elaine, “¿Por qué disminuyó la migración México-Estados Unidos a partir de 2008?”, *Problemas del Desarrollo*, Vol. 46, No. 182, Universidad Nacional Autónoma de México, México, julio-septiembre de 2015, pág. 11.

²⁰ Esa es la posición de Castles y Miller. Ver a Vega-Macías, Daniel, “Migración y recesión económica: tendencias recientes en el saldo y flujo de migrantes latinoamericanos y caribeños en España”, *Notas de Población*, No. 104, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, enero-junio de 2017, pág. 217.

de influencia y preponderancia varían, sumándose, para profundizar o contrarrestar, la causa específica, que en este caso, según pensamos es la base económica, cuyas formas de manifestarse varían en el tiempo. Esta posición parece coincidir con la que plantea Elaine Levine:

Estamos conscientes de que los flujos migratorios entre México y Estados Unidos y sus fluctuaciones se deben a la interacción de un conjunto de factores económicos, políticos y sociales y sus respectivas manifestaciones, tanto coyunturales como de largo plazo, en ambos lados de la frontera. Intentar encontrar explicaciones unicasales carece de sentido.

Sin embargo, consideramos que las tendencias más recientes observadas en la migración desde México se explican primordialmente por el comportamiento de la demanda laboral estadounidense. Los cambios en las actitudes hacia la inmigración y el endurecimiento en la aplicación de las políticas migratorias que se dieron a partir de los atentados del 11 de septiembre por sí solos no fueron suficientes para frenar la llegada de migrantes mexicanos. De hecho, dada la creciente demanda de mano de obra barata en una etapa de fuerte crecimiento económico, y no obstante las mayores dificultades y costos más altos para entrar a Estados Unidos sin visa, el flujo alcanzó cifras históricamente altas a finales del siglo xx y durante el primer lustro del siglo xxi. Fue solamente a raíz de la recesión de 2008 2009, y la fuerte caída que se produjo en el nivel del empleo, que se frenó la migración.²¹

Es decir, la demanda de mano de obra en Estados Unidos ha sido el ancla de la migración mexicana, por lo tanto, y considerando que en México los sobrantes laborales, en relación a las necesidades del capital, son excesivos, el comportamiento de la migración mexicana ha sido determinado en todo momento por la política migratoria estadounidense, subsumida a los intereses del capital y la economía de aquel país, por medio de la cual los sucesivos gobiernos intentan controlar su abastecimiento de mano de obra barata. A esa conclusión llegaron Jorge Durand y Douglas Massey hace varios años:

El movimiento pendular, la duración y el ritmo de éste, lo ha marcado siempre la política migratoria estadounidense, que de manera unilateral abre o cierra la puerta, de acuerdo con el contexto internacional (guerras), el momento económico (auge o crisis), el ambiente político nacional (presiones de grupos, lobby, elecciones y xenofobia) y los requerimientos de mano de obra en el mercado de trabajo secundario.²²

²¹ Levine, Elaine, *op. cit.*, págs. 33 y 34.

²² Durand, Jorge y Massey, Douglas, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México, 2003, pág. 48.

Por lo tanto, aunque se esgrime la existencia de diversos factores en la migración internacional, en nuestra opinión, al menos en el caso de la migración México-Estados Unidos, la estructura económica, en la cual la relación de capital constituye el centro, es el factor que subyace con el mayor grado de preponderancia sobre cualquier otro en la causalidad de la migración.

La migración mexicana hacia Estados Unidos, entre la libertad y la coacción

Es bien conocido el planteamiento general del marxismo acerca de que los hombres —así expresado en el lenguaje sexista del siglo XIX— hacen la historia, pero no la llevan a cabo a su libre arbitrio, sino bajo el yugo de circunstancias naturales y sociales no elegidas por ellos. Siendo la historia, hasta ahora, de lucha de clases, es útil analizar la migración internacional bajo esa luz, como un resultado de la forma de manifestarse la base económica, misma que a su vez recibe las influencias de los factores más diversos, incluidos, por supuesto, los derivados de la propia migración, como por ejemplo, las remesas, disponibilidad de fuerza de trabajo, niveles y tipo de consumo, ahorro, inversión, cambios políticos e ideológicos, etcétera.

Es decir, en este trabajo se ve a la migración de personas de México hacia Estados Unidos en el marco de la lucha de clases y de una forma económica específica, el modo de producción capitalista, el cual se encuentra en un nivel muy avanzado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales, con presencia mundial y una composición orgánica del capital muy alta.

Además, en la fase actual del capitalismo se mantienen rasgos esenciales del mismo, pero a mayor grado e intensidad, algunos de los cuales son mencionados por José Bell Lara: mayor internacionalización y concentración de capital, la depauperación absoluta y relativa del proletariado mediante la caída del salario real, el recorte de los gastos sociales, la privatización de los servicios sociales y la desregulación de la contratación de la fuerza de trabajo, la polarización social y el incremento de las desigualdades entre las clases, las contradicciones intercapitalistas producto de la competencia y el desarrollo desigual del sistema, la tendencia a la crisis que tiende a hacerse crónica, la naturaleza de clase del Estado, y la ideología dominante sigue siendo la ideología de la clase dominante.²³

²³ Bell Lara, José, “Marxismo, pensamiento crítico, desafíos del momento”, ponencia presentada en el XIX Seminario “Los Partidos y una Nueva Sociedad” celebrado en México D.F. los días 12, 13 y 14 de marzo de 2015. Publicado en *Rebelión*, 07/05/2015, disponible en <<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=198511>>. Último acceso: 23/07/2017.

Además, entre otros de los mencionados por Bell Lara, cabe mencionar los efectos devastadores de las políticas neoliberales sobre los trabajadores, la deslocalización productiva y sus efectos favorables al capital en su arremetida contra el trabajo, la deuda externa como mecanismo de imposición de políticas imperiales, la trasnacionalización de los Estados, donde el imperialismo estadounidense funge como fuerza central del sistema y los extraordinarios y veloces desarrollos tecnológicos, todo lo cual “no augura un horizonte tranquilo para el siglo XXI”.²⁴

Cabe agregar el carácter de las migraciones contemporáneas y sus diversas manifestaciones en los diferentes contextos regionales del orbe, todos los cuales, sin embargo, responden a contradicciones del capitalismo expresadas de maneras variadas. Por ejemplo, es bien conocida la crisis social, política, económica y cultural que representa para Europa especialmente la inmigración masiva y sin control procedente de África y medio oriente, una inmigración, junto con la procedente de Sudamérica, a la que históricamente esas sociedades han mostrado una fuerte resistencia, cuando, en cambio, fueron bienvenidos en estas regiones en periodos de profundas crisis y autodestrucción, como cuando Europa intentó el suicidio colectivo en las que fueron llamadas primera y segunda guerra mundial, o cuando llegaron a África y América sin ser invitados ni bienvenidos, durante el periodo de la conquista y la colonia.

En la época actual, bajo el férreo dominio del capital y las contradicciones mencionadas, donde destaca la aplicación de las políticas neoliberales en vastas regiones del planeta, la migración internacional no solamente resalta por la magnitud de sus cifras sino también por los rasgos que la caracterizan. Respecto a lo primero, en el año 2015 eran 244 millones de personas las que vivían fuera de su país de origen, 71 millones más que en el año 2000, esto es un incremento del 41 por ciento. De ellos, cerca de dos terceras partes viven en Europa (76 millones) o Asia (75 millones), y en Norteamérica se encontraban 54 millones, 21 en África, 9 en América Latina y el Caribe, y 8 millones en Oceanía. Pero del total de migrantes internacionales, el 67% estaban viviendo en veinte países solamente, sobresaliendo Estados Unidos con 47 millones, Alemania con 12, otro tanto en la Federación Rusa, 10 en Arabia Saudita, 9 en el Reino Unido y 8 en los Emiratos Árabes Unidos.²⁵

Un rasgo notorio de la migración internacional de esta época, es que se había venido caracterizando por una mayor presencia de flujos en forma de transferencias unilaterales

²⁴ *Idem*.

²⁵ United Nations, “Trends in international migration, 2015”, *Population Facts*, No. 2015/4, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, December, 2015, pág. 1, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/popfacts/PopFacts_2015-4.pdf>. Último acceso: 19/07/2017.

de fuerza de trabajo desde los países del sur hacia los del norte, como los llama Naciones Unidas, de intercambio entre los países del sur y, en una magnitud mucho menor, de intercambio entre los del norte. La migración norte-sur fue poco significativa.²⁶

Es decir, la forma de operar de la ley de población del capital en la fase neoliberal, hizo de unos países el complemento de otros en términos del suministro de fuerza de trabajo, independientemente de que se haya tenido conciencia o no del fenómeno en ese sentido, por parte de los trabajadores, gobernantes y la clase dominante de los países involucrados, o de que haya sido un resultado intencional o no deseado.

Es el caso de la migración México-Estados Unidos, que durante décadas se ha sostenido, por mucho, como el más grande flujo unidireccional de fuerza de trabajo y una de las mayores diásporas, ocupando el segundo lugar en el año 2015 con 12 millones de personas, sólo superado por la diáspora de 16 millones de la India, seguidos por la Federación Rusa, China, Bangladesh, Paquistán y Ucrania, con 11, 10, 7, 6 y 6 millones de seres humanos, respectivamente.²⁷

Es decir, la aplicación de las políticas neoliberales, cuyo objetivo era fortalecer el poder económico y político del capital sobre la clase obrera, trajo como consecuencia la migración masiva de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos y, por supuesto, reacomodos de fuerza laboral internamente, siendo los enclaves exportadores y turísticos los principales receptores de mano de obra, desbordados por la oferta superabundante procedente de otras comunidades y ciudades del país.

En el contexto de una economía mexicana abierta de manera drástica para competir con rivales cuya productividad está muy por encima, de manera especial con Estados Unidos y, en menor medida con Canadá, mediante el Tratado de Libre Comercio —en el cual se excluyó el libre tránsito de personas—, era lógico esperar que los sectores tradicionales de producción tendrían serias dificultades para sostenerse y

²⁶ Al respecto pueden consultarse United Nations, “Migrants by origin and destination: The role of South-South migration”, *Population Facts*, No. 2012/3, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, June, 2012, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/popfacts/popfacts_2012-3_South-South_migration.pdf>. Último acceso: 23/07/2017, y United Nations, “International migration 2013: Migrants by origin and destination”, *Population Facts*, No. 2013/3, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, April, 2014, disponible en <http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/popfacts/PopFacts_2013-3Rev1_new.pdf>. Último acceso: 23/07/2017.

²⁷ United Nations, “Trends in international migration, 2015”, *op cit.*, pág. 3. La emigración mexicana tiene la característica de ser un flujo básicamente unidireccional, en el 2015 en Estados Unidos estaba el 97.81% de los migrantes mexicanos. El resto, cerca de 289 mil personas, se encontraba en Canadá, España, Francia, Reino Unido, Alemania, Guatemala y Bolivia, principalmente, según Conapo, *Anuario de migración y remesas México 2017*, Consejo Nacional de Población y Fundación BBVA Bancomer, A. C., México, junio de 2017, págs. 41 y 42.

se convertirían en fuentes de expulsión de fuerza de trabajo, toda vez que el sector exportador comandó la estrategia de crecimiento.

Sin embargo, el hecho de estar bajo el acicate de la productividad comparada con las grandes potencias económicas del norte, también hace que los sectores exportadores operen con una mayor composición del capital, esto es, con una demanda menor de fuerza de trabajo en relación con la inversión en medios de producción y, además, con bajas remuneraciones y prestaciones sociales al trabajo, especialmente en las ocupaciones de menor calificación.

De esta manera, la forma de la migración se explica por la modalidad de la estrategia de crecimiento económico en México. En este sentido, es una expresión más de la lucha de clases, en la cual el gobierno de Estados Unidos y sus empresas transnacionales establecidas en México, junto con los gobiernos y la oligarquía de este país, tuvieron una responsabilidad central. En distintos grados, la inmigración en el vecino del norte ha sido repudiada a través del tiempo, pero eso se ha mostrado con mayor intensidad en el gobierno actual de Donald Trump, especialmente la de origen mexicano, sin decir o reconocer que los capitalistas de ese país y sus sucesivos gobiernos fueron parte de los causantes.

Las políticas económicas en México, hasta ahora, no han sido implementadas sin el aval o la presión de Estados Unidos, sea de manera directa o a través de los organismos financieros internacionales, en especial por medio del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Ello ha sido más evidente en el caso de los gobiernos neoliberales desde la llegada de Miguel de la Madrid a la presidencia de la república, en 1982. Las medidas de política y los resultados económicos, políticos y sociales han sido ampliamente documentados.

En este sentido, la migración hacia Estados Unidos es una expresión más de la lucha de clases, un fenómeno que al menos hasta finales del siglo xx parecía ser más tolerado, puesto que, entre otros aspectos favorables, la salida de fuerza de trabajo a México le representaba en sí misma un desahogo de presiones por empleo, remesas (367 mil millones de dólares captó México por este concepto entre 1995 y 2016, según se desprende la base de datos del Banco de México) que fortalecen la balanza de pagos, el tipo de cambio y la dinamización de la producción y consumo de bienes salario. En Estados Unidos, por su parte, la fuerza de trabajo inmigrante contribuyó a engrosar las reservas laborales, para ubicar salarios y prestaciones sociales a la baja, disciplinar a las organizaciones de trabajadores de ese país y, en general, mejorar la productividad y competitividad de la economía de ese país, por esta vía perversa, puesto que bajos salarios y pocas o nulas prestaciones sociales eran altas para los inmigrantes, si se les compara con las que su país de origen les ofrecía, o que en muchos casos nada ofrecía.

Por lo tanto, si los trabajadores no pudieron evitar la aplicación de las políticas neoliberales, y si frente a las duras condiciones de vida que trajeron en México había la posibilidad de emigrar a Estados Unidos y encontrar en aquel país un empleo con remuneraciones suficientes para el sostenimiento familiar, esa opción fue plenamente aprovechada, no exenta de historias de sufrimiento terribles. Además, los sucesivos gobiernos mexicanos, sin reconocer su responsabilidad en la causalidad de la migración, optaron, en cambio, por tratar a los migrantes como héroes nacionales y auspiciar, a veces de manera abierta, la salida de connacionales.²⁸

Pero nada dura para siempre. En la segunda década del nuevo siglo la migración mexicana ya mostraba signos de estancamiento, y en el 2008 éste fue innegable. Lo que las autoridades migratorias de Estados Unidos no pudieron lograr, lo hizo la crisis que estalló en ese año. Sin embargo, el stock de personas nacidas en México pero radicando en el vecino del norte, estaba creciendo más lentamente, de hecho acompañada por un mayor número de retornos, como lo demostraron investigadores del *Pew Hispanic Center*:

El estancamiento neto de los flujos de la migración México-Estados Unidos es el resultado de dos tendencias opuestas que han convergido en años recientes. Durante el periodo de 2005 hasta 2010, un total de 1.4 millones de mexicanos emigraron a Estados Unidos, menos de la mitad de los 3 millones que lo habían hecho en el periodo 1995 a 2000. Mientras tanto, el número de mexicanos y sus hijos que se movieron desde Estados Unidos hacia México entre el 2005 y el 2010 subió a 1.4 millones, aproximadamente el doble del número de quienes los habían hecho durante el periodo de cinco años una década antes.²⁹

Esta tendencia al estancamiento de los flujos se manifestó en otras formas, por ejemplo, en el comportamiento de las remesas familiares. En el gráfico 1, que exhibe

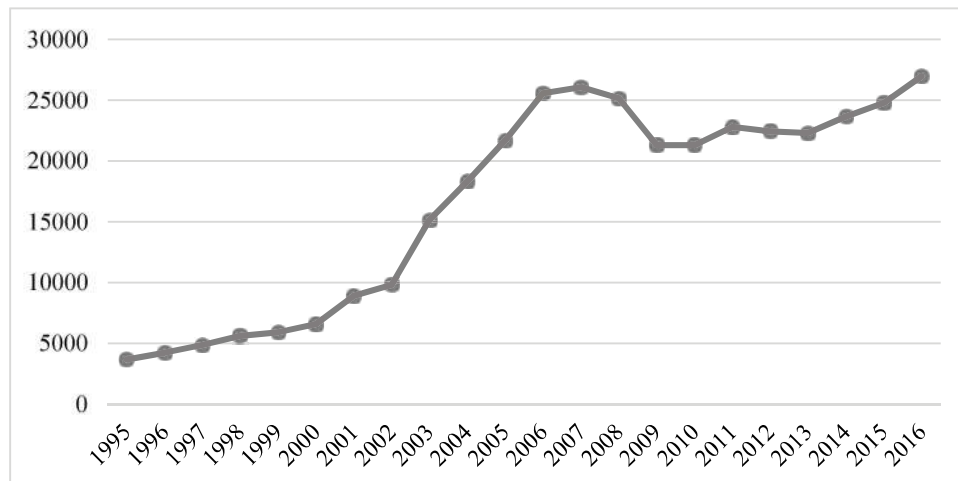
²⁸ Tal fue el caso de los dos gobernantes panistas: Vicente Fox Quezada (2000-2006), soñó incluso con la posibilidad de lograr un acuerdo migratorio con Estados Unidos, una “enchilada completa”, como la llamó su Secretario de Relaciones Exteriores, Jorge Castañeda, pero, a raíz de los atentados del 11 de septiembre del 2001 y el endurecimiento correlativo de la política migratoria estadounidense, no le resultaron ni tan sólo “unos chilaquiles verdes”; Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012), “el presidente del empleo”, vio en el vecino norteamericano el lugar para la realización de su eslogan, ya que abiertamente declaró, en contra de la construcción de muros en la frontera sur estadounidense: “Que nos pongan más muros... que de todas formas... nos los vamos a saltar.”

²⁹ Passel, Jeffrey, D’Vera, Cohn y González Barrera, Ana, “Net Migration from Mexico Falls to Zero-and Perhaps Less”, *Pew Research Center*, 23 de abril de 2012, párrafo 12, disponible en <<http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>>. Último acceso: 23/07/2016.

MIGRACIÓN MEXICANA HACIA ESTADOS UNIDOS: DE LA COMPLEMENTARIEDAD LABORAL

los datos del período 1995-2016, puede notarse que después de haber crecido de manera constante hasta el año 2007, cuando los connacionales en Estados Unidos enviaron 26,058.8181 millones de dólares, según los reportes del Banco de México, la captación se fue a la baja, llegando en el 2009 y 2010 a 21,306.3327 y 21,303.882 millones. El pico del 2007 fue rebasado, pero de manera leve, únicamente hasta el 2016, cuando se recibieron 26,972.4394 millones de la divisa estadounidense por concepto de remesas familiares.

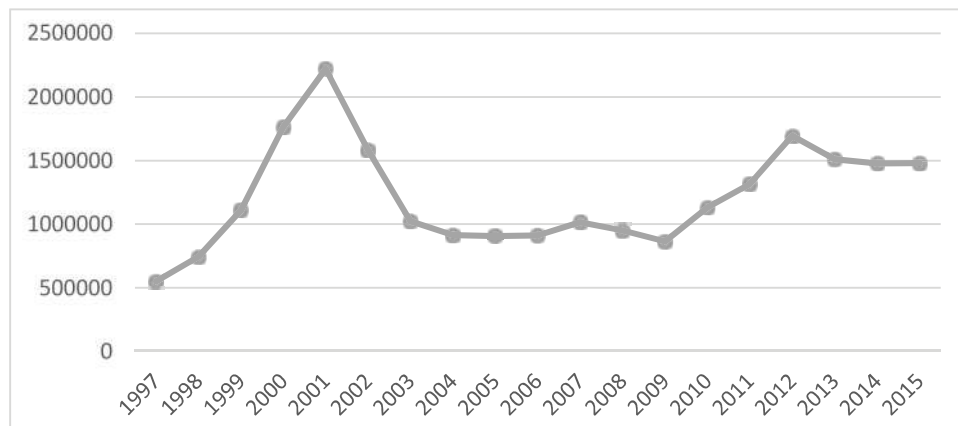
**Gráfico 1. México. Remesas familiares, 1995-2016
(millones de dólares)**



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos de la página del Banco de México, <<http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE81>>. Última consulta: 18/07/2017.

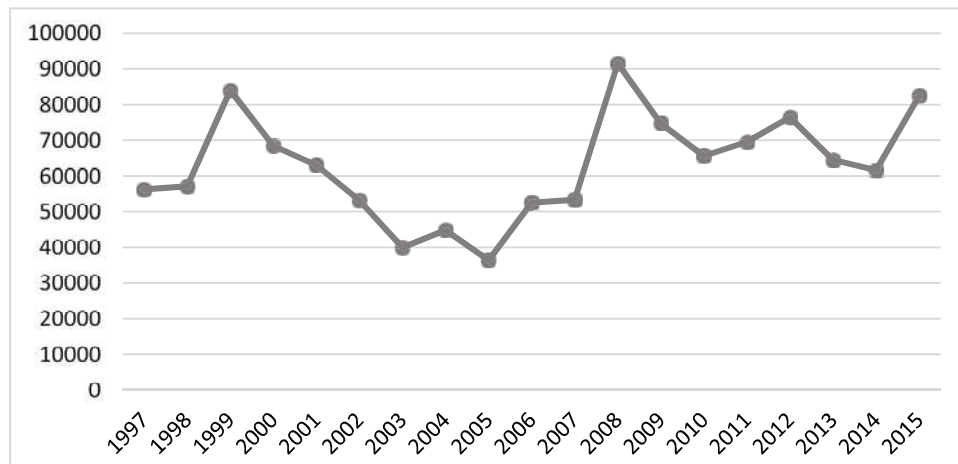
Por su parte, la política migratoria del gobierno estadounidense hacia las personas procedentes de México habría de reflejarse en medidas concretas, entre ellas, las que indican el énfasis en tratar de tener una inmigración controlada y de carácter temporal. Es el caso, por ejemplo, de las visas emitidas en las oficinas consulares, sobre las cuales en los años de la crisis y en los inmediatamente anteriores y posteriores, se encuentran los números más bajos. Además, los picos del 2000 y el 2001 no han sido alcanzados, cuando se otorgaron 1'830,814 y 2'283,358 visas, respectivamente, pero se nota que volvieron a crecer. Dicho comportamiento, para el caso de las visas a no inmigrantes, puede observarse en el gráfico 2, y en el gráfico 3 para visas a inmigrantes.

Gráfico 2. Visas emitidas por Estados Unidos en sus oficinas consulares a mexicanos no inmigrantes, 1997-2015



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la página del Consejo Nacional de Población, <https://datos.gob.mx/busca/dataset/estadistica-migratoria/resource/667224f2-8fa7-440b-917a-ff13f88b6946>.
Último acceso: 25/07/2017.

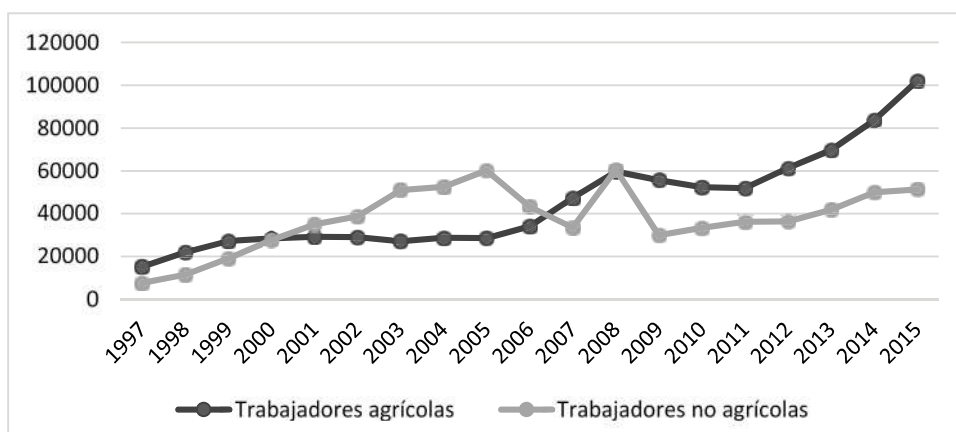
Gráfico 3. Visas emitidas por Estados Unidos en sus oficinas consulares a mexicanos inmigrantes, 1997-2015



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la página del Consejo Nacional de Población, <https://datos.gob.mx/busca/dataset/estadistica-migratoria/resource/667224f2-8fa7-440b-917a-ff13f88b6946>.
Último acceso: 25/07/2017.

Ahora bien, de las visas otorgadas específicamente para trabajar, las más importantes en términos de cantidad, son las H-2A para trabajadores agrícolas y las H-2B para trabajadores no agrícolas, las cuales sumaron, en el período de 1997-2015, un total de 853,840 y 720,086, respectivamente. Puede observarse un comportamiento de crecimiento más estable en la primera categoría de visas que en el segundo, y en éste después de la crisis también tiende a crecer, pero no ha alcanzado los niveles anteriores. Esto se observa en el gráfico 4.

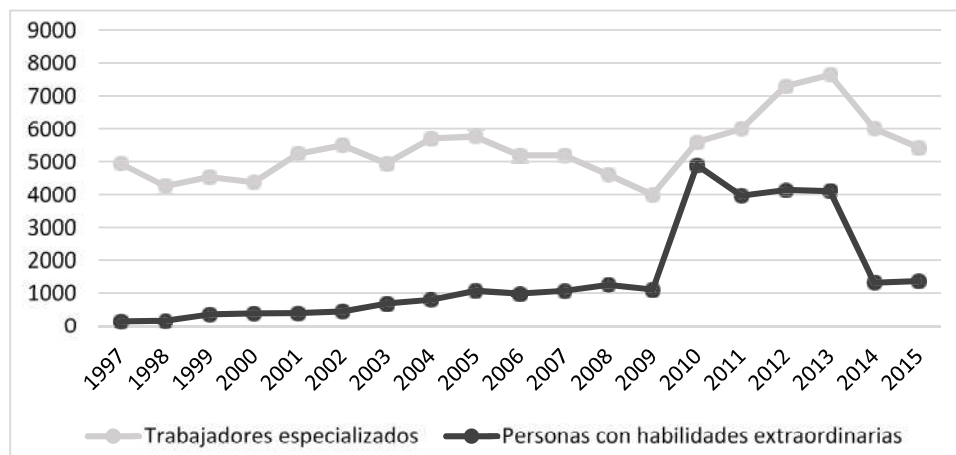
Gráfico 4. Visas H-2A y H-2B emitidas por Estados Unidos en sus oficinas consulares a trabajadores mexicanos, 1997-2015



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la página del Consejo Nacional de Población, <<https://datos.gob.mx/busca/dataset/estadistica-migratoria/resource/f914af9e-de97-4ce8-a381-66897048921a>>. Último acceso: 25/07/2017.

Llama la atención que, en cambio, las visas H para trabajadores especializados y familias tienen dos años con cantidades extraordinarias, el 2006 con 41,830, y el 2007 con 57,265, apartándose drásticamente del comportamiento menos inestable de los demás años. Por su parte, las visas O para personas con habilidades extraordinarias y familias crecieron significativamente, como se observa en el gráfico 5, aunque cayeron en el 2014 y el 2015. Cabe aclarar que para diseñar la curva de las visas H y eliminar los picos mencionados, se promediaron las visas otorgadas en el 2005 y el 2008, toda vez que podría haber un error en la base de datos del Consejo Nacional de Población y es más creíble un comportamiento menos brusco.

Gráfico 5. Visas emitidas por Estados Unidos en sus oficinas consulares a trabajadores mexicanos, 1997-2015



Fuente: elaboración propia con datos extraídos de la página del Consejo Nacional de Población, <<https://datos.gob.mx/busca/dataset/estadistica-migratoria/resource/f914af9e-de97-4ce8-a381-66897048921a>>. Último acceso: 25/07/2017.

Finalmente, para reforzar el argumento que se ha venido desarrollando en este trabajo, conviene recordar otros datos más. Las tasas de desempleo en Estados Unidos han rondado los siete puntos porcentuales en los años de la segunda década del nuevo siglo, sin regresar a los niveles previos a la crisis, al igual que los niveles salariales. Además, el desempleo de larga duración afecta a más miembros de la fuerza laboral en forma creciente, ha aumentado el empleo a tiempo parcial y el subempleo.

Por su parte, el rol de la fuerza laboral nacida en México se ha ido desgastando de manera sostenida en su contribución a la fuerza de trabajo activa y a disposición en la economía estadounidense, para jugar un rol cada vez más importante los descendientes de los mexicanos nacidos en la potencia del norte.³⁰

³⁰ Sobre estos datos, hay una amplia recopilación en Hernández Suárez, José Luis, *Fin de la migración excesiva hacia Estados Unidos y desafíos para América Latina*, Fontamara, México, 2016, pp. 48-70.

Conclusiones

El rol de complemento que jugó históricamente la fuerza de trabajo migrante mexicana para la economía estadounidense se ha venido desgastando de una manera que parece difícilmente reversible. Ello se debe a que el capital de aquel país ha logrado conformar de manera progresiva sus propios excedentes laborales, en los cuales la inmigración va jugando un rol cada vez más redundante.

Enfocar el fenómeno desde la economía política, a la cual se le ha comenzado a traer en los estudios de las políticas públicas, permite ver este tipo de movimiento de mano de obra causado de manera preponderante por el desarrollo de la acumulación.

Los datos muestran coincidencia entre la aplicación de las políticas devastadoras para el trabajo y favorables al capital en México, en un contexto donde la economía estadounidense daba cabida a la inmigración. Pero si bien las condiciones de expulsión en México prevalecen, las de recepción se han ido desgastando, a tal grado que para los mexicanos resulta cada vez más difícil llegar al país del norte, o bien, una vez allá, deben enfrentar condiciones laborales tendencialmente menos favorables.

De esta manera, la migración es una expresión más de la lucha de clases, y únicamente puede enfocársele así por la economía política, puesto que con otros modelos es difícil plantear explicaciones causales generales de la misma desde esta perspectiva. Enfocado así, por lo tanto, significa que si la gente transforma su medio ambiente y condiciones, y si la migración se convirtió durante varias décadas en un refugio ante las devastadoras políticas neoliberales, cabe esperar de manera lógica que las presiones que a la clase dominante en México le ha desahogado la salida de fuerza de trabajo, se van a volver al interior, es decir, esa modalidad de lucha de clases tendrá que manifestarse adentro.

Por lo tanto, los desafíos son mayores para los contendientes, retos que, de diversas maneras, tienen que expresarse en la gestión estatal, especialmente a través de las más diversas políticas públicas, donde los indicadores de niveles de distribución de la riqueza, democracia y violencia, se vuelven referentes centrales.

Referencias

Bell Lara, José, “Marxismo, pensamiento crítico, desafíos del momento”, ponencia presentada en el XIX Seminario “Los Partidos y una Nueva Sociedad” celebrado en México D.F. los días 12, 13 y 14 de marzo de 2015. Publicado en *Rebelión*, 7 de mayo de 2015, disponible en <http://www.rebelion.org/>

- Castles, Stephen y Miller, Mark, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa, México, 2004.
- Conapo, *Anuario de migración y remesas, México 2017*, Consejo Nacional de Población y Fundación BBVA Bancomer, A. C., México, junio de 2017.
- Durand, Jorge y Massey, Douglas, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México, 2003.
- Fischer, Frank, “Deliberative Policy Analysis as Practical Reason: Integrating Empirical and Normative Arguments”, Fischer, Frank, Miller, Gerald J. y Sidney, Mara S. (eds.), *Handbook of Public Policy Analysis. Theory, Politics and Methods*, CRC Press, New York, 2007, pp. 223-236.
- Fischer, Frank y Gottweis, Herbert (eds.), *The Argumentative Turn Revisited. Public Policy as Communicative Practice*, Duke University Press, United States of America, 2012.
- Freud, Sigmund, “Crítica de la neurosis de angustia”, *Obras Completas*, Vol. 1, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2013 [1895], pp. 199-208.
- Grin, John y Loeber, Anne, “Theories of Policy Learning: Agency, Structure and Change”, Fischer, Frank, Miller, Gerald J. y Sidney, Mara S. (eds.), *Handbook of Public Policy Analysis. Theory, Politics and Methods*, CRC Press, New York, 2007, pp. 201-219.
- Guerrero, Omar, “¿Qué es la política pública? Notas para un marco conceptual”, *Examen*, No. 227, Año XXIII, México, febrero de 2014, pp. 7-13, disponible en <http://pri.org.mx/>
- Hernández Suárez, José Luis, *Fin de la migración excesiva hacia Estados Unidos y desafíos para América Latina*, Fontamara, México, 2016.
- Herrera Carassou, Roberto, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, Siglo XXI Editores, México, 2006.
- Levine, Elaine, “¿Por qué disminuyó la migración México-Estados Unidos a partir de 2008?”, *Problemas del Desarrollo*, Vol. 46, No. 182, Universidad Nacional Autónoma de México, México, julio-septiembre de 2015.
- Marx, Carlos, *El Capital*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1959 [1894].
 ———, *Teorías sobre la plusvalía*, Tomo III, Fondo de Cultura Económica, México, 1980 [1862-1863].
- Massey, Douglas *et al.*, “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación”, *Trabajo*, Año 2, No. 3, enero-junio de 2000, Segunda Época, pp. 5-50.

- Passel, Jeffrey, D’Vera, Cohn y González Barrera, Ana, “Net Migration from Mexico Falls to Zero-and Perhaps Less”, *Pew Research Center*, 23 de abril de 2012, párrafo 12, disponible en <http://www.pewhispanic.org/>
- Peter, John, “New directions in public policy: theories of policy change and variation reconsidered”, Presentación en la *International Conference on Public Policy*, Grenoble, June 26-28, 2013, en el Panel: New Directions in the Study of Public Policy, Session 1: ‘New Directions: The State of the Art’, disponible en <http://archives.ippapublicpolicy.org/>
- United Nations, “Trends in international migration, 2015”, *Population Facts*, No. 2015/4, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, December, 2015, disponible en <http://www.un.org/>
- _____ “International migration 2013: Migrants by origin and destination”, *Population Facts*, No. 2013/3, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, April, 2014, disponible en <http://www.un.org/>
- _____ “Migrants by origin and destination: The role of South-South migration”, *Population Facts*, No. 2012/3, United Nations/Department of Economics and Social Affairs/Population Division, June, 2012, disponible en <http://www.un.org/>
- Vega-Macías, Daniel, “Migración y recesión económica: tendencias recientes en el saldo y flujo de migrantes latinoamericanos y caribeños en España”, *Notas de Población*, No. 104, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, enero-junio de 2017.
- Vilas, Carlos M., “Política y políticas públicas en América Latina”, en Cristina Fioramonti y Paula Anaya (comps.), *El Estado y las políticas públicas en América Latina*, AECID/COPPPAL/Honorable Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires, La Plata, 2011, págs. 37-74, disponible en <http://cmvilas.com.ar/>

Sitios de Internet:

Banco de México, <http://www.banxico.org.mx>
Consejo Nacional de Población, <https://www.gob.mx/conapo>